



En el primer viaje, Colón se las vio y se las deseó¹ para enrolar la tripulación² necesaria. En total, fueron ochenta y siete hombres (otros dicen que algunos más),
5 entre los cuales había cuatro condenados a muerte, a los que se les había prometido la libertad, y un intérprete judío converso [...].

Esperaban llegar a las tierras de la abundancia descritas por Marco Polo unos
10 siglos antes. Pero Marco Polo, siguiendo la ruta de la seda³, había visitado realmente China y el Oriente. Por el contrario, las carabelas llegaron a un continente nuevo, completamente desconocido. Ni rastro⁴ de
15 India, la de las especias⁵, nada de palacios de jade y tejados⁶ de oro, nada de seda y joyas de ensueño⁷. [...] Había, sí, algunos productos que con el tiempo se mostrarían de mucho provecho⁸ (el maíz, el tomate, la
20 patata, el tabaco), pero lo que Colón buscaba obsesivamente era oro, perlas, pimienta⁹, y de esto, nada. Durante tres meses, Colón recorrió el mar de las Antillas, yendo de isla en isla, atropelladamente¹⁰, vaci-
25 lando¹¹ sobre el rumbo¹² que debía seguir, esperando siempre que la próxima escala fuera el fabuloso Japón.

Juan Eslava Galán (español), *Historia de España contada para escépticos*, 1995

1. se las vio y se las deseó = le costó mucho

2. enrolar la tripulación: *enrôler l'équipage*

3. la seda: *la soie*

4. el rastro: *la trace*

5. las especias: *les épices*

6. los tejados: *les toits*

7. joyas de ensueño: *joyaux de rêve*

8. el provecho: *le profit*

9. la pimienta: *le poivre*

10. atropelladamente = en desorden

11. vacilando: *hésitant*

12. el rumbo: *le cap*